

EL PENSAMIENTO CRÍTICO: UNA HERRAMIENTA VALIOSA PARA ENTENDER Y TRANSFORMAR LA REALIDAD

María Elena Latuff / rectorado@uneg.edu.ve

Rectora de la Universidad Nacional Experimental de Guayana

Discurso pronunciado durante el acto de grado solemne de la promoción Dr. Juan José Romero Salazar de la Universidad Nacional Experimental de Guayana, en Puerto Ordaz, Ciudad Guayana, el 04 de diciembre de 2025

Queridos egresados, familias orgullosas, colegas profesores, compañeros administrativos y obreros, autoridades de la Universidad y de nuestras sedes y amigos todos, este acto solemne, con el que sueña todo estudiante universitario desde que inicia sus estudios, es una ceremonia de culminación, de cierre, de despedida, pero, también, un momento de transición, como dirían los antropólogos, donde una identidad cede su lugar a otra.

Ya no son estudiantes; son profesionales universitarios. Y este estatus, en el gran teatro de la vida, implica un significado y un desafío radicalmente distintos a los de cualquier otra época.

Queridos egresados, reflexionemos en torno a esto: imaginemos la biblioteca de Alejandría, uno de los mayores centros intelectuales de la antigüedad, fundada en el siglo III A.C. en Egipto, con rollos y rollos de papiro en sus estantes, en los que reposaba el conocimiento de la época, a la cual sólo tenían acceso los eruditos, sabios, maestros.

O imaginemos las primeras universidades medievales, Bolonia, Oxford, París, donde sólo estudiaban las clases sociales altas, nobles, hijos de comerciantes. Bien, en ese contexto, el acceso al conocimiento era muy difícil, custodiado, un privilegio. La misión era preservarlo, no compartirlo.

Sin embargo, hoy, ustedes se gradúan en lo opuesto de esa realidad: en la sociedad del conocimiento, de la sobreabundancia y acceso, fácil a la información.

Paulo freire en su *Pedagogía del oprimido* ya nos advertía que el desafío que hoy tienen es discernir cuál es la verdad en medio de tanta información, de tanto ruido, pues, la formación que han cristalizado no les ha dado sólo datos —está claro que los pueden obtener fácilmente con cualquier dispositivo— sino una habilidad que los hace fuertes intelectualmente: el pensamiento crítico, una herramienta valiosa para entender y transformar la realidad, una luz que les orientará el camino para tener siempre una postura ética y política ante la vida.

Como también nos enseñó Enrique Dussel en su *Filosofía de la liberación*, recordemos que ante la acumulación fetichista de mercancías, la ética de la liberación exige una praxis crítica que ponga la vida por encima del tener; por eso, tengamos presente esa capacidad de pensamiento crítico que han desarrollado en la UNEG y reflexionemos en torno a

una tensión en la que se ven involucrados los jóvenes bachilleres en la actualidad: la dinámica económica global, sustentada en la tecnología, nos atrapa en el ideal de la riqueza fácil y de la acumulación sin límite de bienes materiales. Se impone una narrativa atractiva que induce a buscar dinero fácil para consumir, consumir, consumir.

En el frente contrario a esa ilusión, está la voluntad firme, casi rebelde, la de formarse hasta alcanzar un título profesional, así como lo han hecho ustedes, con determinación y grandes esfuerzos, y por eso, hoy estamos aquí celebrando su triunfo en ese conflicto de los tiempos actuales: riqueza fácil vs profesionalizarse.

Hemos aprendido de la psicología y de la economía que lo obtenido muy fácilmente no conduce a una estabilidad duradera. La riqueza fácil suele ser, además de riesgosa, como una estrella fugaz: ilumina por un instante e inmediatamente, deja una profunda y larga oscuridad. Crece en un contexto de especulación, de fiebre del sector, pero es volátil, y puede evaporarse con la misma velocidad con la que llegó. En cambio, una profesión es un roble, no un hongo. Es el fruto de un crecimiento lento y constante. Es un capital humano, cimentado en el esfuerzo, la disciplina y la destreza, que nadie puede confiscar y que, con el tiempo, no pierde valor, sino que se revaloriza.

Su título profesional es mucho más que un pergamino que les permitirá acceder a un empleo. Es la certificación por parte de la Universidad Nacional Experimental de Guayana que poseen un conocimiento profundo, unas habilidades y destrezas demostradas y una ética inquebrantable para ejercerlo. Mientras que la riqueza efímera puede aislar, una profesión, por su propia naturaleza, los conecta con los demás. Es un mecanismo para servir, para crear valor tangible, para resolver problemas reales del mundo.

El «influencer» fugaz es un fenómeno del mundo de las redes sociales de hoy, su popularidad sube y también desaparece abruptamente porque no es una necesidad a satisfacer. La sociedad más bien necesita, ingenieros que diseñen infraestructuras y procesos adecuados, médicos que investiguen científicamente las causas y solución de los problemas de salud, al profesor que desarrolle el pensamiento crítico de

sus alumnos, al Contador que controle los bienes del estado.

La humanidad tiene hoy grandes problemas —el cambio climático, la pobreza, la adicción— que no se resolverán con un tema de moda, sino con el estudio, disciplinado y colaborativo de profesiones, sólidas e interconectadas.

Apreciados egresados, les aseguro que se siente una gran satisfacción realizar un trabajo bien hecho, que transforme para mejorar la realidad, para crecer profesionalmente a partir de acumular experiencias y de la actualización de conocimientos. Eso hay que forjarlo con compromiso y dedicación, con integridad y pasión. Se gana. Y el acto de ganarlo es lo que da forma a su carácter.

Ustedes han alcanzado la confianza que la sociedad otorga a los profesionales, lo cual es un privilegio que deben conservar para siempre, generando un valor auténtico y sostenible para el bien común.

Cuando salgan de aquí no lo hagan con la visión limitante de encontrar sólo un buen trabajo, háganlo con la visión poderosa e inspiradora de encontrar espacios donde ser útil, donde satisfacer necesidades de la sociedad, donde puedan obtener riqueza para ustedes y su comunidad y de darle un buen sentido a sus vidas.

Queridos egresados, en este momento imborrable en las memorias de todos, agradezcan a sus padres y demás familiares por sus compromisos y sacrificios, factores que se convirtieron en el impulso para este triunfo. Agradezcan a sus profesores, que aplicaron las estrategias adecuadas para lograr sacar todo ese potencial intelectual que ustedes guardaban internamente.

La Universidad les ha dado los conocimientos, habilidades y herramientas de una profesión, pero son ustedes, con una visión orientadora clara, quienes tienen la obligación de superar todos los obstáculos, honrando el profundo valor de lo que hoy han logrado: el derecho y la capacidad de construir una vida con la fortaleza de poseer conocimientos, habilidades y destrezas de su propio talento, cultivado con paciencia y dignidad.

¡Felicitaciones!